

Maestría en Educación Judía del Centro Melton

Año académico: 2022-2023

Semestre: 1° semestre

Curso: 63055: Renovando la práctica de la educación sobre Israel

Trabajo Obligatorio 4

Professor: Dr. Yossi Goldstein

Grupo: Marisa Bergman, Jonathan Gilbert, Silvia Zajler Grinstein e Paulo Miragaya

Diciembre 2022

Símbolos y ritos como vehículos educativos

Introducción

En el capítulo titulado “Making Catholics”, el Profesor Peter McLaren analiza la función y manipulación de los símbolos en su observación de lo sucedido en una escuela canadiense de familias inmigrantes de Portugal. A lo largo del capítulo, McLaren identifica la manera en cómo la ambigüedad de los símbolos es aprovechada por el sistema educativo para manipular, muchas veces sin que los alumnos tengan conciencia de ello, a ellos mismos, de modo que hacia el final de su formación escolar, sean individuos obedientes y serviles a los valores afines a los ideales de ser católico y ser trabajador.

McLaren argumenta que precisamente la ambigüedad de los elementos religiosos y su presencia ubicua, los hace especialmente poderosos y proclives al abuso por parte de las autoridades colectivas. Así, por ejemplo, la figura de Jesús podrá ser libremente utilizada como rebelde e inconforme o como fiel promotor de la estabilidad y el orden, según la conveniencia de cada caso.

McLaren describe cómo, a través de la operacionalización de los símbolos sagrados, los rituales de instrucción podrían tener dimensiones tanto hegemónicas como utópicas. En general, los rituales del aula tradujeron una amplia gama de símbolos católicos en mensajes gráficos y fácilmente comprensibles que constituyeron una forma convincente de ver la realidad y la ubicación del estudiante dentro de esa realidad.

El origen de la palabra ritual es latín, *ritus*, que significa “rito, costumbre, uso”. Los rituales tienen lugar en muchas tradiciones, especialmente en las tradiciones de los pueblos originarios y las tradiciones religiosas. Los rituales son costumbres o prácticas que se repiten invariablemente según un conjunto de normas previamente establecidas. Los ritos son simbólicos y tienden a expresar el contenido de algún mito..

En la discusión grupal, consideramos que si bien el análisis de McLaren es interesante, existen también elementos positivos del uso de los símbolos, los cuales facilitan el proceso educativo y refuerzan los contenidos curriculares. Por otro lado, el riesgo de la manipulación está presente en todo momento, obligando a educadores y autoridades del colegio a adquirir conciencia de dicho peligro, con la intención de que se pueda hacer uso de los símbolos de la manera más ética y transparente posible.

A lo largo del presente trabajo, desarrollaremos algunos símbolos identificados en los colegios que hemos tenido la experiencia de conocer, con la evidente limitación de que cada uno de nosotros tiene una experiencia distinta y que no hemos desarrollado la investigación

aplicándola a un caso concreto sino al vago concepto de “la educación judía”. Aún así, resaltamos las diferencias considerables en nuestras experiencias cuando lo consideramos apropiado.

1) ELAULA

En el aula de clases, el lugar en donde más tiempo pasan los alumnos, existen varios elementos de carácter simbólico que tienen un efecto constante en los alumnos. Si bien cada escuela usa diferentes símbolos de diferente manera, logramos identificar varios que son relativamente comunes en los colegios que conocemos.

- **Fotografías de personajes**

Uno de los elementos comunes en algunos colegios judíos son las fotografías o ilustraciones de diferentes personajes judíos. Es interesante cómo estos personajes pueden ser significativamente distintos según la visión educativa de cada colegio. Pudimos recordar la presencia de imágenes de Primeros Ministros (en función o pasados), fundadores del Estado de Israel, líderes religiosos contemporáneos, medievales (i.e. Rambam y Rashi), bíblicos, científicos, artistas, soldados e incluso empresarios y emprendedores. En los últimos años, parece haber un esfuerzo más consciente de incorporar también imágenes de mujeres líderes, las cuales por largo tiempo estuvieron poco presentes en las imágenes de las aulas.

Sea cuál sea la naturaleza de la institución, el propósito parece ser siempre el mismo: representar en la imagen de un líder judío los valores considerados deseables y dignos de emular. Así, escuelas de corte sionista liberal podrán elegir personajes políticos seculares y emprendedores, mientras que sionistas religiosas, tendrán imágenes de Rav Kook, pero todas con un mismo fin en mente: inspirar a los alumnos a seguir los caminos, ampliamente definidos, de cada uno de estos líderes.

Una de las críticas de McLaren en su texto es el uso poco ambiguo de los símbolos y el abuso, casi cínico, de las posibles interpretaciones que pudiesen dársele. En teoría, esto es posible también en el contexto judío. Para Jonathan, una imagen de Herzl, por ejemplo, podría tener muchos significados, desde el sionista dedicado que toma responsabilidad por el destino de su pueblo, hasta el judío emancipado a quien solo el antisemitismo logra vincularlo con la vida judía. También el Rambam, podrá enfatizar su destreza como hombre de ciencia, a pesar de ser un gran rabino, o su absoluta erudición de la ley judía, a pesar de tener que desempeñar ciertas tareas médicas. Moshe Dayan podrá ser el gran héroe de guerra, o el obtuso general que cedió el control del Monte del Templo al Mufti. Mucho dependerá de quienes integren cada institución. Aun así, nos parece que, con el cuidado necesario, las ventajas superan a los riesgos en cuanto a su utilización como símbolos en el aula. Marisa disiente en este punto, creyendo que McLaren alude a símbolos o personajes que generan emociones contradictorias, Jesús que cuida pero que también vigila o castiga. y argumenta que contrario a eso, los personajes judíos citados no generan emociones contrarias, sino que ilustran partes variadas de sus vidas o trayectorias. Para Bilba, la elección de imágenes ya es reveladora en sí misma, quizás no haya ambigüedad en la misma personalidad. Probablemente una escuela elegirá entre una fotografía de Ben Gurion o Jabotinsky, o entre Begin o Rabin, ya que la imagen de Herzl tiene una connotación más unánime. Paulo coincide con Bilba y observa una diferencia en cómo los Tnuot hacen uso de estas figuras emblemáticas del sionismo y cómo las escogen las escuelas. A su juicio, parece que la escuela busca una mayor neutralidad, con figuras de mayor consenso, como Herzl y Ben Gurion, mientras que los Tnuot afirman más explícitamente sus diferencias, al menos eso es lo que percibe en la comunidad judía de Río de Janeiro. , cuando Habonim Dror hace un Tekez para Rabin todos los años y Betar exalta la figura de Jabotinsky

- Citas

Otro elemento de uso frecuente en el aula son las citas inspiradoras. Al igual que las imágenes, tienen el propósito de generar una identificación del alumno con el valor o ideal, de modo que luego sean incorporadas en su vida y en la cultura escolar.

A diferencia de las imágenes, las citas tienen un propósito más concreto y definido. Al hacer uso de la palabra, pueden enviar un mensaje relativamente inequívoco respecto a su intención. Curiosamente, notamos que dichas citas son frecuentemente sacadas de su contexto original en favor de enviar el mensaje deseado. En ocasiones, se utilizan traducciones un tanto cuestionables, que funcionan mejor con el mensaje deseado. A modo de ejemplo, en uno de los salones de clase del Colegio Yavne de México, está escrita la Mishna en Pirkei Avot 2:2 *יָפֵה תְּלִמּוּד תּוֹרָה עִם דְּרָךְ אֶרְצָא*, traducida como “Es bueno el estudio de Torá con un buen comportamiento”, cuando una traducción más adecuada haría referencia al estudio a la par de una profesión, como es evidente de la continuación de la mishna.

En cuanto a las citas utilizadas, observamos también un fenómeno peculiar. En algunos colegios, se utilizaron citas que no tienen relación alguna con Israel o el judaísmo, se tradujeron al hebreo y fueron colocadas como parte de los símbolos de la educación de Israel. Por ejemplo, el Colegio Tarbut de México llenó sus aulas y pasillos con citas de diversos personajes, algunos de ellos posibles antisemitas (como el caso de Walt Disney), traducidas al hebreo. Para Bilba, el hecho de que la cita no esté relacionada con el judaísmo o con Israel no es grave, ya que la sola presencia del hebreo ya es un vehículo que puede intensificar la identidad judía, la pertenencia y el vínculo con Israel, obviamente con el debido cuidado de no incluir citas que divergen de la visión de la escuela. Pero Jonathan insistía que la traducción de citas al hebreo servía de poco para los propósitos descritos por Bilba, e incluso daba la sensación de que no se producía suficiente material de calidad (intelectual, moral o lo que fuera) en hebreo o desde la perspectiva judía. Por ello, cree que es importante, a menos de que se tratase de una idea genial que no tuviese comparación en hebreo, de buscar citas hebreas o judías.

Aun así, nuestro equipo mantiene que la importancia de estas citas en el aula es considerable pues sirve para capturar en breves oraciones los ideales educativos que guían nuestra práctica. Pero es importante mantener un alto nivel de profesionalismo y honestidad, evitando tomar citas descontextualizadas, mal traducidas o irrelevantes para nuestro propósito.

- Mezuzá

La colocación de una mezuzá en un salón de clases es un acto altamente simbólico, aun cuando sea probablemente innecesario según la halajá. Es frecuente que la inauguración de un colegio sea acompañada de la colocación de las mezuzot por parte del rabino, directores, patronato, etc. Otros colegios, tienen solamente mezuzot en algunos espacios, como la entrada del colegio, más no en las aulas.

La presencia de una mezuzá puede cobrar un amplio número de significados. En colegios más religiosos, tiene una connotación de que es un espacio en el cual Dios está presente. En otros más liberales, servirá más como un elemento de identificación judía.

- Bandera

En algunas de nuestras aulas, se mantiene presencia de la bandera de Israel, normalmente como dibujo o alusión y rara vez como bandera ondeante de tela (aunque si está frecuentemente presente en ceremonias de abanderamiento y patios centrales).

La bandera de Israel puede tener varios significados, nuevamente, según el colegio. El significado de la bandera puede visualizarse incluso en detalles, como su colocación con respecto a otros símbolos nacionales. En varias escuelas, por ejemplo, es frecuente que aparezca a la par de la bandera del país en el que se vive. Pero aún ahí, existen detalles de importancia. Por ejemplo, en las escuelas, pertenecer a una escolta es frecuentemente una distinción otorgada a los alumnos que mantienen mejores promedios. ¿A qué bandera pertenecen los mejores promedios? Si bien no es determinante, puede ser una indicación sobre cuál es la respuesta a la interrogante sobre cuál de las identidades, incluso lealtades, debe cobrar una mayor importancia en el alumno.

Las banderas, por lo general, se prestan a un sinfín de interpretaciones y, con ello, posibles manipulaciones. Una bandera representa un ideal con un nivel tal de abstracción que podría abarcar varios mensajes incluso contradictorios entre sí. ¿Es símbolo democrático o judío? ¿O ambos? ¿O ninguno? No obstante, la bandera si juega un papel importante en cuanto a la atribución de importancia al Estado de Israel, sea cual sea el significado atribuido. Para algunas escuelas que no está claramente definida su identidad sionista o no sionista, como en el Colegio Emunah de México, el uso de la bandera se hace con gran cautela, intentando no enviar un mensaje demasiado conciso a ninguna de las diversas partes que integran su comunidad escolar.

Para Marisa la presencia de la bandera de Israel en las escuelas judías puede significar su motivo de identidad nacional pero también parte integrada de la identidad judía que identifica muchas veces a las instituciones educativas judías. De ahí que algunas escuelas no sionistas la coloquen igual. Siendo que muchas veces sus escoltas son alumnos que han adquirido mejores promedios en el área judaica.

Nuevamente, consideramos que es un elemento simbólico de importancia, con potencial beneficio para la formación estudiantil, aun cuando no esté libre de riesgos y requiera un trato más explícito del que normalmente se le otorga.

Para Bilba, la presencia de la bandera tanto de Israel como del país donde está instalada la escuela también puede traer una connotación nacionalista y por tanto el mensaje con su presencia en cada aula (además del patio central o los murales colectivos), como ya se ha comentado, puede transmitir diferentes mensajes.

Paulo agrega que el uso de la bandera puede denotar un nacionalismo exacerbado. Darle a cada niño una bandera para que la onde, sin que entiendan el significado de la misma, parece tener la intención de crear una imagen fuerte, un verdadero ritual, en busca de la exaltación de la patria.

- Alfabeto hebreo

La presencia del alfabeto hebreo en los grados iniciales de la escuela primaria, cuando los alumnos se están alfabetizando en la lengua hebrea, es un elemento que apoya a los alumnos en este proceso, y transmite el sentimiento de la importancia que se le dedica a esta lengua. También en los grados más avanzados, la permanencia o ausencia de este elemento comunica un valor. Para Marisa y Bilba, la presencia de cartelería en hebreo en las escuelas como su enseñanza es usado no solo como lengua sino como vehiculizador de la cultura judía que en tanto símbolo refleja su ligazón.

- **Juegos y libros**

Es común tener juegos y libros para la manipulación espontánea en las aulas de niños pequeños. Cuando las escuelas incluyen en su repertorio títulos de autores israelíes o temas judíos/israelíes e incluso en hebreo, el material se vuelve accesible a los niños que podrán explorarlos con la misma intimidad con la que manejan el material nacional. También en este sentido, la elección de la colección debe ser minuciosamente cuidada y coherente con la propuesta de la institución.

2) **LOS PASILLOS**

La ambientación de los espacios comunes de una escuela revela gran parte de su visión y propuesta pedagógica, expuesta antes de la llegada del alumno al aula, desde la entrada, patio, pasillos, auditorios, comedores, laboratorios, gimnasios, etc.

Aunque no está incluida en la encuesta de McLaren, podríamos atrevernos a incluir la imagen de la escuela a través de los medios, además del espacio físico como la página web de la escuela, divulgación, actividades que se difunden en las redes sociales, las referencias divulgadas también revelan mensajes inherentes a el posicionamiento de la escuela.

Evidentemente, se pueden analizar varios aspectos a la hora de montar una institución, pero específicamente en relación a la educación en Israel, pudimos constatar algunos elementos:

- **Presentación de los medios**

El sitio web¹ de la escuela puede señalar elementos que revelan su identidad a partir de la presencia de colores, que en el caso de muchas escuelas judías podríamos observar la presencia del azul y el blanco, que inmediatamente graba en nuestra mente los colores de la bandera de Israel. Los símbolos elegidos como logotipo y los nombres de las escuelas también son elementos reveladores. El hecho de que el nombre de la escuela esté o no escrito en hebreo, además del idioma del país donde está establecida, ciertamente demuestra el aprecio por el idioma oficial de Israel como elemento de identidad de esa escuela. Todo esto se suma, obviamente, al contenido que se muestra en el sitio web, las fotos presentadas, los eventos destacados, los invitados y las alianzas con otras instituciones.

Los contenidos difundidos en redes sociales, tanto eventos y espacios dentro de la escuela como reposts de otras instituciones, noticias relacionadas con hechos en Israel y homenajes son prácticas que refuerzan el contenido curricular y la identidad judía y el vínculo con Israel.

Paulo destaca que algunas escuelas llevan el nombre de figuras sionistas, y esto ya tiene una enorme relevancia. El caso de la escuela donde trabaja con Bilba es interesante, porque es la combinación de Eliezer Steinbarg y Max Nordau, un yiddishista y un sionista. El segundo está escondido debajo del primero. Aunque la escuela hoy se considera sionista, ni siquiera en la oficina del director donde hay tres fotos de judíos sionistas, Max Nordau no está entre ellos. Creo que esto se debe a que buena parte de las ideas de Max Nordau son contradictorias con la filosofía actual de la escuela.

- **Desde la entrada...**

¹ Algunos sitios de escuelas judías en Brasil, Argentina y México con algunas de estas características; Tarbut Buenos Aires <https://www.tarbut.edu.ar/cms/> / Bialik Buenos Aires <http://bialik.edu.ar/> Tarbut Mexico <https://www.tarbut.edu.mx/> Eliezer Max Rio de Janeiro <https://www.eliezermax.com.br/> Martin Buber Buenos Aires <http://www.buber.edu.ar/institucional/app.php>

La entrada de la escuela ya dá pistas para el perfil de la misma. La presencia del logo del colegio y su nombre escrito en hebreo, y/o “ברוכים הבאים”.

Mucho se revela ante la presencia o la ausencia de mezuzot en las puertas de espacios comunes; banderas de Israel y dónde están ubicadas, de referencias en hebreo en las puertas de entrada de diferentes recintos, citas de personalidades judías y/o israelíes, y qué personalidades están expuestas, ¿hay Herzl, Nordau o Ahad Haam? ¿Existe Ben Gurion o Golda Meir? ¿Tienes Begin o Rabin? ¿Tienes a Peres o Netanyahu?

Y el mapa de Israel, ¿aparece en las paredes de las escuelas? ¿Cómo aparece el mapa, incluidos los territorios ocupados y no ocupados?

¿La sala de directores, la sala de profesores y biblioteca están preparadas con símbolos judíos e israelíes? ¿Hay imágenes de estas personalidades, símbolos, mapas y banderas?

Estas elecciones son indicativas y comunican tendencias y creencias. En primer lugar, si realmente incluimos a Israel en nuestra propuesta educativa, y no menos importante, qué Israel queremos mostrar, qué historia queremos resaltar.

La biblioteca escolar es también un espacio común y merece atención en vista de la colección que la compone. La disposición de este ambiente puede ser más o menos atractiva, y esto incluye el uso de elementos judíos y escritos en hebreo en su decoración, la preocupación por mantener el teclado de sus computadoras compatible con el hebreo y, obviamente, mantener disponibles títulos clásicos y contemporáneos. del público, también en hebreo.

3) CONTENIDO CURRICULAR

Vimos que las escuelas ofrecen ambientes que revelan su identidad, sus valores, sus creencias y los lazos que quieren fortalecer. De la misma manera, la elaboración del plan de estudios - contenido y metodología. McLaren habla de cómo se puede transmitir el conocimiento a través de medios no verbales, como las imágenes antes mencionadas. Las escuelas describen su plan de estudios y deliberan sobre estos temas. Cada detalle transmite algo, enseña hacia un lugar. La experiencia metodológica presentada por McLaren parecía negativa y traumática. Debido a la estructura burocrática del sistema escolar y las premisas filosóficas en las que se basaba el plan de estudios, los profesores no podían trabajar con los estudiantes como si estuvieran cambiando constantemente de personas. Los símbolos utilizados en los rituales de instrucción eran en su mayoría discursivos, y se usaban poco los símbolos no discursivos que se podían encontrar en la poesía, el arte, el teatro y la música, de modo que pudieran comunicar experiencias íntimas, emociones y motivaciones en lugar de pensamientos objetivos (McLaren, 1999²). Ante ello, sin desconocer la importancia de una fundamentación teórica, de la Historia, creemos que la inclusión de experiencias impacta positivamente en el vínculo del alumno con el saber, y en el caso de la educación para Israel, fortalece la conexión.

Inspirándonos en la visión de McLaren al pensar en la relevancia de la realización de rituales en el proceso educativo de las escuelas, nos centraremos en el contenido curricular en lo que se refiere a la educación sobre Israel.

El contenido curricular se refiere a todo lo que se planea trabajar en la educación de un niño hasta el momento en que egresa de la escuela, es decir, es el instrumento que se utiliza para buscar llevar a cabo la misión de la escuela. Si el objetivo final de una escuela, por ejemplo,

² Peter MacLaren, Schooling as a ritual performance, toward a political economy of educational symbols and gestures pag 202-203

su misión y visión es hacer que el estudiante se sienta conectado con Israel, como un ciudadano que es parte del país e interesado en lo que allí sucede, además de transmitir contenidos que lo hagan sentir a él o a ella capaz de analizar mínimamente la sociedad israelí actual y los conflictos por los que atraviesa, el contenido curricular debe estar diseñado para que, al final del proceso escolar, cada alumno se desarrolle de esta manera. Por ello, los rituales presentes en el currículo escolar suelen ser varios y diversos, siempre de acuerdo con el desarrollo de cada grupo de edad.

Comúnmente en los primeros grados se busca un acercamiento más afectivo a Israel, para crear una mayor conexión, como vimos en el texto de Wertheimer (2015) ejemplificado en la actividad donde los niños hacen un viaje a Israel, reciben un pasaporte, toman un vuelo desde El Al y conocen Israel. Allí se presentan elementos de identificación con el Israel moderno y el concepto de viaje, que normalmente se realiza en grupo en los grados finales, ya está siendo estimulado y establecido. Un ejemplo de ello viene del propio Wertheimer, quien aborda en su texto los dos viajes realizados por el colegio Golda Och a Israel, así como el colegio Gran Academy, donde el rabino Baker argumenta a favor del viaje a Israel y su relevancia para la enseñanza de su escuela. Estos viajes suelen estar relacionados con dos aspectos, el primero ligado a lo afectivo - tanto entre los jóvenes como con el lugar - y el segundo está relacionado con el contenido. En definitiva, es un viaje que busca ofrecer una experiencia colectiva notable y sumamente placentera, así como abordar temas de actualidad en el país con la profundidad que pocas veces logra el estudio presencial. Quizás podemos decir que si bien existen muchas diferencias en la enseñanza sobre Israel en las escuelas, pensando en la división que propone Sinclair (2011) entre conexión y resolución en relación con Israel, las escuelas buscan comenzar creando una conexión para luego desarrollar un mayor conocimiento y detalle al respecto de los más diversos aspectos del país.

Otro punto importante definido en los planes de estudios es la enseñanza del himno y la bandera de Israel y la relación que se crea con estos símbolos. ¿Cuántas veces se canta Hatikva? ¿Bajo qué circunstancias? ¿Qué significa la presencia de la bandera israelí en la escuela? No solo el número de veces, sino también con qué hechos se relacionan estos rituales es un punto importante. Si se hace en Yom Hazikaron y Yom Haatzmaut o si se suele hacer semanalmente, si se hace también en Yom Hashoah. Cada logro transmite un mensaje y enseña algo. Y Yom Yerushalaim: ¿debe celebrar la escuela o no? Esta es una opción que apunta a una ubicación. Para Marisa este es un punto interesante, si los símbolos y rituales que hacen a la currícula de la enseñanza de Israel aborda varios momentos de la vida diaria de la escuela o solo se restringe a los días fijados por el calendario judío esa toma de decisión implica el mensaje que el uso de esos símbolos intenta transmitir acerca de la centralidad o no de Israel en la vida institucional de cada escuela. Bilba entiende que los temas deben estar presentes y considerados en la elaboración del currículo, y deben orientarse siempre de acuerdo a la visión de la escuela; y especialmente en las culminaciones, como conmemoraciones de fechas especiales, la forma en que se realizan, evidenciando el proceso pedagógico.

La enseñanza sobre la historia del sionismo también debe señalarse como un ritual importante en una escuela. ¿Cuándo se enseña? ¿Cómo se aborda el tema? Si la historia del sionismo es parte de la clase de historia judía, al enseñar la trayectoria y organización del pueblo judío a lo largo de la historia, o si se enseña en la misma disciplina en la que se estudia el Tanaj, con la narración de los patriarcas desde Dios dice el Abram *“a tu descendencia he dado esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río Perat (Éufrates)”* (Génesis, 15:18), asociando el derecho a la tierra de Israel con un enfoque religioso? También podemos traer al contenido curricular el ejemplo del mapa, que tiene un efecto tremendo en la enseñanza, como se mencionó anteriormente. ¿Qué mapa se usa para enseñar acerca de Israel? ¿El mapa que

incluye Cisjordania o el mapa que la excluye? Todos estos elementos forman parte del currículo sobre Israel, son contenidos específicos e importantes.

Elegir películas y series para proyectar en la escuela o mostrar a los jóvenes, presentar a los artistas plásticos y sus obras, son opciones que implican rituales diferentes. La curaduría de material didáctico y libros paradidácticos es fundamental para crear (o no) el gusto por la cultura judía e israelí. Varios escritores traen como tema a Israel, y otros traen la cotidianidad, las certezas y los dilemas, a través de un lenguaje actual, que dialoga con manifestaciones presentes en la vida de los estudiantes. Además de valorar y despertar la riqueza cultural de Israel, incluimos la ficción y el arte como herramientas vinculantes.

Invitar a oradores a hablar sobre Israel, involucrar a los estudiantes en eventos relacionados con Israel, más allá del programa escolar, son inclusiones que amplían la reflexión. ¿Queremos traer posiciones divergentes a los debates internos, queremos despertar un sentido crítico en los estudiantes, o simplemente mantener un vínculo afectivo y romantizado sobre la visión de Israel? ¿Con qué propósito se enseña hebreo? ¿Instrumentalizar a la persona en momentos de oración o como lengua de un país? ¿Cuál es el espacio y la inversión que encontramos para la implementación de programas de enseñanza del hebreo como elemento cultural, lengua de los libros sagrados o formación para una posible elección de vivir en Israel? La elección del programa adoptado por la escuela para la enseñanza del hebreo también debe ser muy cuidadosa, ya que muchos programas transmiten un panorama imaginario de Israel, y la asociación con el Israel contemporáneo puede resultar poco realista o, si el programa ofrece un contenido más actual y realista, esta elección puede ser una herramienta rica no solo para desarrollar habilidades lingüísticas, sino también para la educación israelí en el sentido más amplio.

La Agencia Judía ofrece “ferias” donde se presentan universidades israelíes. Cuando la escuela lleva la feria a su espacio o incluye la participación de estudiantes de secundaria en este tipo de eventos, hay una conexión que va más allá de los límites de la educación básica y despierta en estudiantes y familias la posibilidad de opciones para la formación universitaria en Israel, y esto obviamente aporta una dimensión práctica a todo el bagaje histórico y cultural que los estudiantes acumulan a lo largo de su escolarización.

¿Cuándo enseñar sobre la Shoá? ¿Cómo relacionar este evento con el sionismo? ¿Cómo enseñar sobre el Israel moderno? El currículo también es parte de cierto ritual que cada institución crea sobre Israel.

No menos importante es el acercamiento de los *jaguim*, su profundidad y amplitud destinadas a esta experiencia. Invitar a las familias y extender esta experiencia a otros lugares comunes nos conecta dentro de la diversidad que componen las familias hoy. Podemos contar la historia de Purim enfocándonos solo en los símbolos y el heroísmo de Ester y Mordejai, pero también podemos traer a colación el tema del exilio, cómo vivían los judíos en Persia e incluso la sangrienta batalla que se libró. En Pesaj, antes del regreso de Egipto, podemos esclarecer cómo llegaron allí los hebreos y promover debates sobre los dilemas para su restablecimiento en Israel. En Shavuot podemos destacar la recepción de *Lujot Habrit* y también destacar la relación del pueblo con la tierra, con la fertilidad y esterilidad del suelo, el ciclo agrícola. Finalmente, sin dejar de cantar canciones típicas, degustar y deleitarse con la comida, intercambiar manjares y deseos entre amigos, repetir narraciones, sumarse al arbaat haminim o sentarse dentro de una sucá, los jaguim pueden desencadenar estudios que amplíen debates y profundicen conocimientos, tocándonos siempre con sentido y sentimiento, y sobre todo con sentido de comunidad.

4) EXPERIENCIAS COLECTIVAS

McLaren estudia la escolarización como una actuación ritual hacia una economía política de símbolos y gestos educativos, aborda la escolarización como una experiencia ritualizada. Para este autor el ritual está presente en el espacio, en el contenido y en el tiempo.

El refiere que la ritualización es un “modo corporal de conocer”, es decir no a través del intelecto sino principalmente de un modo visceral. Su opinión es que los alumnos en la escuela católica, eran inducidos a percibir e interpretar los rituales de instrucción, de este modo amplificaban los sistemas de la iglesia para comprender qué es ser un trabajador y ser un católico.³ Es decir educarlos para ser obedientes. *“Los rituales tuvieron éxito en construir estructuras autoritarias que brindaban recompensas a aquellos alumnos que se mostraban más pasivos más plegables y adaptables predecibles y de buenos modales y que exhiben obediencia hasta la autoridad adulta puntualidad dependencia y aceptación de las rutinas cotidianas.”*⁴ De este modo según su análisis las experiencias colectivas a través del rezo diario, la confesión y la presencia de símbolos religiosos en el espacio institucional estaban al servicio de comprender y percibir la realidad de un modo yuxtapuesto donde lo secular y lo religioso se eclipsaban intentando por un lado que no haya militancia entre los pares, y que resulten obedientes frente a la autoridad cancelando casi la capacidad crítica del alumnado.

Si tomamos la concepción del ritual y los símbolos en las escuelas judías dentro de las experiencias colectivas pensaríamos que los objetivos difieren de lo que observó McLaren en las escuelas católicas. Acorde a lo que plantea Yerushalmi[1] *“La memoria judía se movía a través del ritual y la liturgia dentro de la costumbre de la ley rabínica bastante bien establecida después del año 500 de la era común”* para este autor recordar, zajor es también un acto[2] y dice más adelante: *“La memoria colectiva se transmite más activamente a través del ritual que a través de la crónica”*[3] En este sentido el ritual aparece como la estructura, el desfiladero de la cultura judía que dejará más marcas que el mismo relato. Si tomamos ejemplos de la escolaridad judía diríamos que estos rituales se insertan en las celebraciones del calendario hebreo, celebraciones de hitos históricos a través de actividades colectivas específicas y alusivas. En escuelas más religiosas es el momento de la tefilá colectiva un dispositivo espiritual pero también educativo.. Los viajes de estudio a Israel o “Marcha de la vida” constituyen otros ejemplos de experiencias colectivas importantes de transmisión. Cada experiencia estará conformada por diversos rituales ya sean milenarios o propios de la cultura escolar. Y lo que tiene de común denominador es desarrollar el potencial de transformar el recuerdo en acto, articular el pasado con el presente. Apuntando a las emociones y la experiencia misma y no solo a lo intelectual. Y en eso lo repetitivo del ritual logra dejar su marca. La educación judía comprende muchos rituales y experiencias colectivas que posibilitan la transmisión de la tradición. Toda la comunidad es parte de esa experiencia; los padres, los educadores y educandos.

Si tomamos en cuenta los vehículos en tanto rituales y experiencias educativas no formales, los rituales tienen una característica repetitiva. Así Buber[4] refiere que Las descripciones y narraciones (bíblicas) son las legítimas formas orgánicas de relatar lo que existió y lo que pasó. *“No tengo nada en contra de llamarlos mitos o leyendas con tal que recordemos que son esencialmente recuerdos que de hecho son transmitidos de persona a persona. Es un recuerdo orgánico que moldea su material.”*⁵

En este sentido siguiendo la concepción tanto de zajor recuerdo y acto tal como trae Yerushalmi, y el de recuerdo orgánico que trae Buber, podríamos decir que es el eje principal de la enseñanza judía en la mayoría de las escuelas. La de crear vehículos de la historia, la cultura judía e israelí, la milenaria o ancestral y la actual. El ritual o el recuerdo orgánico, tal como lo llama Buber, es el modo de entender el texto.

³ McLaren P Schooling as a ritual performance, toward a political economy of educational symbols and gestures pag 202-203 pag 188

⁴ idem 5

⁵ Buber M, El humanismo hebreo y nuestro tiempo.1978 pág 69

Para Marisa y Bilba a diferencia de lo que describe McLaren donde la enseñanza de esos rituales estaba al servicio de ser obedientes, ser católicos y ser trabajadores sin posibilidad de pensar cuestionar o discutir la educación judía. Aún la de corrientes más religiosas apuntan a experiencias colectivas educativas pero sin dogma, instructivas muchas veces, pero sin adoctrinamiento en donde lo secular y lo religioso o “sagrado” muchas veces están integrados pero no yuxtapuestos. Paulo entiende que la crítica de McLaren se hace no sólo a la cuestión dogmática religiosa, sino también a lo que podríamos llamar educación bancaria, acuñada por Paulo Freire, que no fomenta la formación de sujetos libres y emancipados. En este sentido, esta crítica también puede hacerse a la educación judía, en algunos casos, así como a diversas instituciones educativas, incluidas varias que se dicen libertarias, pero siguen practicando rituales y mantienen una estructura que favorece esta lógica de servilismo.

Otra diferencia importante que encontramos es que mientras que McLaren refiere que la educación en la escuela católica intentaba evitar el vínculo entre los pares: *“En su mayor parte, los ritos de instrucción estaban dirigidos a luchar contra el desarrollo de vínculos intensos entre pares”*. *“Los rituales tuvieron éxito en la construcción de estructuras autoritarias que otorgaron recompensas a aquellos estudiantes que fueron los más pasivos, maleables, directos, predecibles y de buenos modales, y que exhibieron conformidad con la autoridad adulta, puntualidad, confiabilidad”*⁶.

[1] Yerushlami Y, Zajor la historia judía y la memoria judía. 2002 pag xvi

[2] Yerushlami Y , Zajor La Historia judía y la memoria judia” 2002. pag xiv

[3] Yerushlami Y , Zajor “ La historia judía y la memoria judia” pag xv

[4] Buber M, El humanismo hebreo y nuestro tiempo. 1978 pag 68

Podríamos decir tomando parte de la filosofía buberiana del diálogo que *“Un hombre no puede amar a Dios si no ama a su prójimo y para que este amor sea auténtico debe ser por propia voluntad , no por el interés de una recompensa”* al incluir el concepto de ”voluntad” y de “autenticidad” concebimos cierta autonomía y libertad de elección del individuo. tomando en cuenta desde su perspectiva acerca del diálogo entre un “yo y un tú” la experiencia educativa asun con la inclusión de símbolos y rituales deberá concebir el diálogo como experiencia fundamental, de encuentros entre los yo y los tu que componen la comunidad educatina apelando cuidadosamente al valor de la libertad de elección y de autonomía, de respeto y aprecio por las diferencias.⁷

CONCLUSION:

“If, indeed, all symbols possess great connotative power by being fissile, ambiguous, multivalent, incongruous and polysemous, one could reasonably and legitimately ask: if reality is, in effect, 'up for grabs' in the sense that everybody interprets reality through symbols in different ways (echoing Vico's 'verum ipsum factum'), then how do symbols motivate groups of individuals in systematic ways? Turner answers this question by maintaining that the mixed feelings of dominant religious symbols (via the functions of the orectic and ideational poles) are 'averaged out into a single ambiguous quantum of generalized affect' which is 'deflected to... more abstract values and norms” (McLaren, 1999)

⁶ MacLaren P, Schooling as a ritual performance, toward a political economy of educational symbols and gestures pag 208

⁷ Buber M. El humanismo hebreo y nuestro tiempo. pag 215

Ante el cuestionamiento de McLaren, y según nuestras propias experiencias, y percepciones del presente que nos ofrece tanta información, tantas opiniones, tantas certezas, tantos conflictos y con eso riesgos de distorsiones, por lo que el uso de símbolos y las prácticas ritualizadas pueden ser enriquecedoras y no destructivas, es necesario, como educadores, asumir un compromiso ético y responsable con la misión de educar.

La definición y claridad de la misión de la escuela y su propuesta pedagógica debe ser una prioridad para que la elección del escenario del espacio escolar, los contenidos curriculares o la promoción de eventos sean alineados y operen como vehículos que intensifiquen el vínculo con Israel y cualquier otra área de conocimiento del estudiante y de la comunidad que lo rodea. Tener claro el uso de símbolos y rituales durante el proceso escolar es fundamental para ejercer una educación coherente.

El pensamiento judío, además de estar comprometido con la historicidad, también está involucrado en la narración de los hechos bíblicos es la historia “sagrada” contada a través de la Torá, leída y releída en los rituales de las sinagogas, práctica que asegura su no olvido, y el ejercicio de comentar, debatir e interpretar inspirados en el Talmud, da sentido a este mantenimiento en la vida contemporánea. Este ritual de repetición y de interpretación a través del estudio es una práctica didáctica y vinculante. El dispositivo de estudio talmudico a través de las “jebrutas” constituyen un modelo pedagógico donde la inclusión de la alteridad trae diferencias y efectos novedosos a la repetición del ritual, evitando caer en dogmas o en enseñanzas de discursos hegemónicos. El "escenario bíblico" se refiere a la memoria del pasado de Israel con hechos y condiciones reales de ese pasado pero articulado por cada generación hacia una relectura actual y significativa. La forma en que los judíos recordaban y vivían sus historias, cómo ritualizaban pasajes y mantenían símbolos que identifican y vinculan generaciones, es muy particular. Inspirándose en Yerushalmi, podemos decir, entonces, que la Biblia muestra una mezcla del pasado de Israel y las memorias colectivas de Israel de ese pasado. Elabora la idea de que el judaísmo apuesta por la memoria, destacando que *“el verbo zhr aparece en la Biblia, en sus diversas modalidades y tiempos, nada menos que 169 veces, usualmente teniendo como tema a Israel oa Dios ya que la memoria está al servicio de ambos”*⁸ Además de la Memoria Colectiva que contempla la trayectoria e identidad judía y la Tierra de Israel, tenemos el Israel del presente, que es Eretz Israel y también Medinat Israel, con sus bellezas y dilemas. Nuestro reto es elegir los vehículos y cómo conducirlos a una educación responsable y coherente. Para finalizar reafirmamos que es muy importante observar para comprender el uso que cada escuela o institución educativa hace de los símbolos y rituales para educar tanto desde el plano intelectual explícito como en el plano emocional o “visceral”. Comprender sus alcances tanto desde lo que trae de positivo como de negativo. Asumir una tarea educativa creativa, consciente y responsable que garantice la excelencia académica y su coherencia ideológica y hacer de los símbolos y rituales elementos que contribuyan a una pedagogía que posibilite el diálogo y el desarrollo del pensamiento autónomo de cada uno.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Buber, M. (1987) El humanismo hebreo y nuestro tiempo. Ediciones porteñas Amia

McLaren, P. (1999). Schooling as a ritual performance: Toward a political economy of educational symbols and gestures. Rowman & Littlefield.

⁸ Yerushalmi, Y.H, zajor, 1992 pag 25

Sinclair, A. (2009). A new heuristic device for the analysis of Israel education: Observations from a Jewish summer camp. *Journal of Jewish Education*, 75(1), 79-106.

Wertheimer, A. (2015). *A school that places Israel at its Center*. New York: Avi Chai Foundation

Yerushalmi, Y. H. (1992). *Zakhor: história judaica e memória judaica*. Anthropos.

Zakai, S. (2011). Values in Tension: Israel Education at a U.S. Jewish Day School, *Journal of Jewish Education*, 77:3, 239-265.